



Estudiantes de arquitectura: Albañiles del tercer milenio

Heladio Ortega Gutiérrez*

*¿Cómo saber aquello que debemos aprender sin
saber lo que tenemos que expresar?*

Joaquín Torres García

Es sabido por todos nosotros que la historia de la arquitectura prehispánica es de gran importancia para nuestra formación como futuros ingenieros arquitectos; somos herederos de una gran cultura, aprendemos sobre ella en el aula de clases, en libros, en planos, en exposiciones y en alguna que otra visita dominguera a las pirámides de Teotihuacán.

¿Pero, están seguros de que lo que han estado haciendo es aprender arquitectura?

Si hay algo que destacar de las construcciones prehispánicas, es la amplia comprensión que tuvieron del espacio, del tiempo, del sitio, de la sociedad en la que estaban viviendo. En el templo de Huitzilopochtli no se realizaban sacrificios humanos como actos de exhibicionismo o masoquismo, ni la gran Coatlicue es de senos flácidos por falta de imaginación del artista, ni tampoco tiene un miembro viril en forma de serpiente por la degeneración del escultor, y una clínica rural no debe tener una puertita de madera por el simple hecho de ser rural.

Las civilizaciones prehispánicas pensaban en sentimientos, en ideologías, en la trascendencia del hombre, en el ser mismo al momento de construir espacios. Eso es lo que debemos entender. Estamos construyendo espacios, no sólo debemos satisfacer nuestras necesidades, sino también, como lo menciona Agustín Hernández, "superar nuestro condicionamiento y lograr la conquista sobre la necesidad, para cumplir con nuestras metas, con el hombre y la sociedad, el material y la técnica, y finalmente con nuestro propio pensamiento".

Hay que soltar de la mano a ese ratón que con un simple "clic" construye y destruye muros y techumbres; es necesario quitarle la virginidad a nuestro cerebro y empezar a razonar, a sentir, dejarnos

llevar por nuestro inconsciente y nuestro instinto, pues diagramas de funcionamiento y planes de necesidad, no nos indican cuál será el lugar o el momento en que yo quiera dormir, o soñar; eso es la herencia de las culturas mesoamericanas.

Existió en el valle de México la civilización Azteca, se fundó en 1325 d.C., y decayó en 1521 d.C., tenía una población aproximada de 200 mil habitantes, ocupaba un área cercana a los 15 kilómetros cuadrados, estaba dividida principalmente en cuatro barrios, de las que hoy sólo ruinas quedan ... yo no lo creo.

Albañiles del tercer milenio... es sólo una llamada de atención ☹



Imagen extraída del libro *Arquitectura latinoamericana, pensamiento y propuesta*.

*Alumno de la ESIA Tecamachalco.